

Introducción editorial

Keisha Bell



La necesidad de resistencia que encarnan las expresiones artísticas y culturales en América Latina y el Caribe nunca ha sido tan crucial como ahora. Mientras escribo estas líneas, el mundo ha sido testigo de la invasión de Venezuela por parte de Estados Unidos tras meses de asesinatos extrajudiciales en el mar Caribe, las continuas amenazas imperialistas de Estados Unidos a Cuba, México y otros estados centroamericanos, y la presión política y económica sobre las naciones caribeñas para que se sometan a las aspiraciones hegemónicas de Estados Unidos.¹ A pesar de ello, los artistas de la región continúan haciendo lo que siempre han hecho a través de su arte: exponer y reimaginar el mundo. El séptimo álbum de estudio de Bad Bunny, *DeBí TiRar MaS FOToS*, ganó el premio al Álbum del Año en los Premios Grammy del 2026, convirtiéndolo en el primer artista latino en lograrlo en la historia de los Grammy. Grabado íntegramente en español, el álbum es una descarada carta de amor a la isla de Puerto Rico. Su decisión en septiembre del 2025 de excluir a Estados Unidos de su gira fue una respuesta directa a las violentas redadas contra la inmigración llevadas a cabo por el Departamento de Seguridad Nacional. Jamaica perdió a dos leyendas del reggae: Jimmy Cliff y Stephen «Cat» Coore, de Third World. Ambos artistas contribuyeron a dar forma al sonido y la cultura de la protesta musical en la década de 1970, cuando los rastafaris eran objeto de represión política, social y económica. El arte es, sin duda, resistencia.

Como músico, etnomusicólogo y caribeñista, mi intención con este número especial era poner en relieve el rico patrimonio musical de América Latina y el Caribe, un patrimonio forjado en la brutalidad del genocidio, la esclavitud y la servidumbre, y la resistencia y la praxis liberadora que engendró. Entonces decidí ampliar el alcance del número para incluir otras formas de arte que no han tenido la misma exposición mundial. Gracias a los colaboradores, este número ha superado mis expectativas. Las obras creativas, las entrevistas y los ensayos críticos son un testimonio de las diversas formas en que las culturas escénicas de América Latina y el Caribe han llevado a cabo y siguen llevando a cabo la labor de resistencia.

Con once contribuciones, el número abarca muchos temas: el teatro feminista y experimental en América Latina, la performance spoken word en Trinidad y Jamaica, la tradición teatral oral en Tobago y tres de las exportaciones musicales populares del Caribe: el calypso, el reggae y la soca. Nuestros colaboradores no rehúyen los comentarios políticos y abordan cuestiones urgentes como la violencia de género, la migración y la identidad diaspórica. El número abarca toda la extensión geográfica de la región, con colaboradores y contenidos que representan a Trinidad y Tobago, Jamaica, Brasil, Chile, Toronto, Nueva York y Finlandia.

«*Bottle Gourd Sprout, Calabash Open Mic*» y «*Anthro-poets from East Port-of-Spain: Spoken Word as Arts-based Methodology for Ethnography in Urban Trinidad and Tobago*»

¹ Al Jazeera. 2026. "President Diaz-Canel Slams Trump's Bid to 'Suffocate' Cuba's Economy." Al Jazeera, January 31. <https://www.aljazeera.com/news/2026/1/31/president-diaz-canel-slams-trumps-bid-to-suffocate-cuba-economy>

abordan la interpretación de spoken word desde una perspectiva en primera persona y como metodología de investigación. El poema «REVEL» de Sashoya Simpson y la portada de Caleb Levy celebran las tradiciones de danza que «desmantelan lo opresivo» a través de una actuación alegre. «Rojo is the colour of memory» matiza las palabras «rojo» y «red» como metáforas del impacto de la migración de Chile a Canadá en el artista.

Nuestro número incluye artículos reimpresos relacionados con el calypso. «Saving Calypso», de la autora trinitense-canadiense Gloria Blizzard quien profundiza en la rica y a menudo ignorada historia de la música calypso a través de su entrevista con otro trinitense, el músico Jesse Ryan. El calypso y el steel pan aparecen en el paisaje sonoro de *Transference*, de Vanessa Godden, que se analiza en la entrevista «On Performance, Family, and Queerness: A Conversation with Vanessa Godden» (Sobre la interpretación, la familia y la homosexualidad: una conversación con Vanessa Godden). *Transference* explora la intersección entre la homosexualidad y la identidad trinitense diaspórica a través de la inmersión en contenedores llenos de agua salada. A medida que Godden pasa de contenedores más grandes a otros más pequeños, vemos cómo encarna las luchas de los sujetos homosexuales que negocian su pertenencia dentro de estructuras prescritas.

Los ensayos críticos que aparecen en este número realizan importantes intervenciones en los campos de los estudios teatrales y performativos, la crítica literaria caribeña y la etnomusicología. A través de su trabajo, los autores ponen en relieve cómo los estudiosos del norte global o las hegemonías regionales pasan por alto la erudición y la praxis de la región. En «Black Liberation, Culture, and Ritual» (Liberación negra, cultura y ritual), el etnomusicólogo jamaicano y conservador del Museo de la Música de Jamaica, Herbie Miller, analiza el papel que desempeñan la música y la cultura en el proyecto más amplio de la liberación negra.

Trabajar en este número durante el último año me ha proporcionado la misma satisfacción que siento cuando veo una composición desde el boceto hasta la interpretación. Editar este número es como escribir para una orquesta sinfónica, en la que cada pieza armoniza con las demás para ilustrar la resiliencia y la determinación de los pueblos de América Latina y el Caribe. Agradezco a todos los colaboradores que han dedicado su trabajo a este proyecto. Un agradecimiento especial al jefe de edición de IYARIC, Tka Pinnock, y a la comunidad de CERLAC de la Universidad de York por su apoyo.